

El héroe de Campanillas. Lia Escarp Cordova, 1º A

Autor

Una noche, durante el frío invierno de diciembre de 1995, Juan, un niño de diez años, estaba paseando por las calles del cine Paloma, situado en la calle Pontazgo esquina Felipe González Vallejo, cuando escuchó un ruido pequeño. Parecía que er

a un grito pero no lo era; era el sonido de un trozo de techo del aterrador cine, que se había caído. Tenía miedo, pero se acercó y le echó un vistazo al cine para ver que ocurría. Entonces vio algo en la oscuridad y era un hombre muy guapo y musculoso. Además tenía un lápiz enorme que parecía peligroso. Juan se paró un minuto a pensar. Entonces el hombre se levantó y dijo:

-¿Qué me ha pasado? ¿Dónde estoy? ¿Quién eres?

-No te preocupes, no pasa nada. Yo te cuidaré y te ayudaré a volver a tu hogar.- dijo Juan.

El hombre se enfadó y le pidió que le guardara el lápiz en su casa. El pobre se empezó a debilitar hasta que murió. Juan se asustó y fue corriendo a casa de sus amigos. Les mostró el gran lápiz y, de repente, Juan se hizo invisible, pudo ver a través de las cosas y escuchar desde lejos. También voló y ganó una fuerza increíble. Después se paseó volando por las calles de Campanillas, a la vez salvó a varias personas que estaban en peligro. Pero de repente apareció un enorme vampiro atacando a inocentes. Él intentó detenerlo pero era demasiado fuerte.

El chico salió huyendo; pero ese vampiro no se saldría con la suya en el próximo combate. Juan, pensando en como detenerlo, se sentó. Entonces apareció un hada y le dijo:

-¡Juan!, ¡tú puedes vencerle!, ¡eres el elegido!, ahora con la fuerza que te voy a dar vas a ganar !Tú puedes!

El pobre Juan se lo pensó y decidió que estaba preparado. Se enfrentó contra el vampiro. Entre golpes, fueron directos hacia el cine Paloma. Lo destruyeron. Pero al final Juan ganó encajándole una estaca en el pecho y se convirtió en cenizas. La población gritó como nunca y sin darse cuenta encontraron un tesoro que les salvó a todos, ya que tenían una gran crisis.

Todos terminaron felices y Juan se convirtió en el protector de Campanillas.

Lia, Escarp Cordova, 1º A. Participante en el Concurso de Relatos sobre la Historia de Campanillas (Semana Cultural I.E.S. Torre del Prado)